

Prospectiva regional de la investigación en la Javeriana colonial

José del Rey Fajardo, S. J.¹

Esta ponencia fue presentada en el XII Congreso "La Investigación en la Pontificia Universidad Javeriana", durante la segunda sesión del simposio sobre investigación y región. 19 de septiembre de 2013.

No resulta fácil para el investigador moderno llegar a las raíces del movimiento científico operado en el Nuevo Reino de Granada, específicamente en sus universidades y, en nuestro caso concreto, en la Universidad Javeriana (1623-1767).²

Varias causas pueden explicar este fenómeno y la más llamativa para el historiador moderno es la carencia de publicaciones locales porque la imprenta solo hizo acto de presencia en 1738 en la "Manzana Jesuítica" de Bogotá y con autorización exclusiva para editar libros devotos.³

Además, el hecho de que la mayoría de su documentación permanezca inédita y en latín aleja automáticamente al estudioso de estos temas y le obliga a poner como punto inicial la segunda mitad del siglo XVIII, en el que fluyen tanto la información como los documentos impresos.

Sin embargo, accederemos a la realidad histórica bajo dos conceptos clave. El primero será la tradición intelectual de la Compañía de Jesús fundada en 1540 y en segundo término la catalogación de las obras escritas sobre la Región de la Orinoquia que tuvieron como lugar de origen la Universidad Javeriana colonial.

La tradición intelectual de la Compañía de Jesús (1540-1767)

Luce Giard inicia su visión sobre el aporte de los jesuitas al Renacimiento con lo que él denomina "el deber de la inteligencia",⁴ que consiste en enseñar y crear ciencia. Y en tal sentido cita la opinión de William Ashworth, quien afirma: "se podría avanzar que la Compañía de Jesús fue antes que la Academia del Cimento o la Royal Society, la primera verdadera sociedad científica". También es verdad que más adelante tamiza su afirmación al mostrar sus reservas en la parte de innovación visible en la producción científica de la Compañía de Jesús

1 Docente e investigador de la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela). Doctor en historia de la Pontificia Universidad Javeriana, doctor en letras de la Universidad de los Andes (Venezuela) y licenciado en teología por el Theologische Hochschule Sankt Georgen (Alemania).

2 Juan Manuel Pacheco. "La Universidad Javeriana de Santafé de Bogotá durante la época colonial". En José del Rey Fajardo (Edit.), *La pedagogía jesuítica en Venezuela*. Tomo I. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira (1991), 7-111.

3 Eduardo Posada. *Bibliografía bogotana*. Tomo I. Bogotá, Imprenta Nacional (Biblioteca de Historia Nacional, XVI). (1917), 441-442. Luis A. Cuervo. "El primer año de la Imprenta en Santafé". En *Boletín de Historia y Antigüedades* 30 (1943), 874-877. Véase también: *Revista Javeriana* 20 (1943), 245-247 y Álvaro Garzón Martha. *Historia y catálogo descriptivo de la imprenta en Colombia (1738-1810)*. Bogotá: Gatos Gemelos Comunicación (2008).

4 Luce Giard. "Le devoir d'intelligence ou l'insertion des jésuites dans le monde du savoir". En Luce Giard (Dir.). *Les jésuites à la Renaissance. Système éducatif et production du savoir*. Paris, Presses Universitaires de France (1995) XI-LXXIX.

en el siglo XVII porque los jesuitas se convirtieron en muy eclécticos ya que durante mucho tiempo adhirieron a una "vista emblemática de la naturaleza".⁵

La Compañía de Jesús fue una auténtica trasnacional del conocimiento y los arquitectos de esta empresa universal se habían formado en la Universidad de París, hervidero de ideas, confrontaciones y deseos de modernización. Por ello captaron rápidamente la ruptura creciente que se operaba en el Viejo Mundo entre las instituciones educativas, sus métodos y sus maestros y por otra parte la presión de las corrientes renovadoras que necesitaban garantizar un estatus social emergente a las nuevas sociedades.

La primera generación científica de la Compañía de Jesús traía a los estudios eclesiásticos todas las conquistas de la ciencia nueva y por ello se sentía atormentada por la fiebre y actividad intelectual que provenía de la investigación, la controversia y la unificación creadora.

Todo este gigantesco esfuerzo desembocó en un modelo pedagógico experimentado en el mundo conocido, y al decir de Luce Giard sustentado "en un método eficaz, bien estructurado, cuidadoso de los mecanismos de adquisición de conocimientos, adaptado a las necesidades de su tiempo"⁶ todo lo cual avaló el ideal de intelectualidad que acompañó a la primera Compañía de Jesús.

De esta forma los ignacianos pronto emprendieron el camino de la nueva ciencia y por ello se convirtieron en miembros activos de la República de las letras, de las artes y de las ciencias e hicieron acto de presencia como una empresa de "capitalización intelectual" y de organización institucional, conducida a escala internacional.⁷

En el caso concreto del Nuevo Reino de Granada podemos verificar la presencia de corporaciones intelectuales como el Colegio Romano o la Universidad Gregoriana de Roma, el centro estrella de los jesuitas de 1550 a 1773,⁸ el Colegio Imperial de Madrid (1560-1767),⁹ el Liceo Louis-le-Grand de París (1563-1776),¹⁰ la Universidad de Cervera,¹¹ el Colegio de Villagarcía de Campos,¹² el Colegio de Nobles de Calatayud,¹³ el Colegio San Hermenegil-

5 Luce Giard. "Le devoir d'intelligence ou l'insertion des jésuites dans le monde du savoir", xxv.

6 Luce Giard. "Le devoir d'intelligence ou l'insertion des jésuites dans le monde du savoir", lvi.

7 Luce Giard. "Le devoir d'intelligence ou l'insertion des jésuites dans le monde du savoir", xiii.

8 Mario Colpo. "Colegio Romano (Universidad Gregoriana desde 1873)". En Charles E. O'Neill y Joaquín M.^a Domínguez. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Tomo I. Institutum Historicum S. I. Comillas (2001), 848-850.

9 José Escalera. "Colegio Imperial de Madrid". En Charles E. O'Neill y Joaquín M.^a Domínguez. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, I, 844-845. José Simón Díaz. *Historia del Colegio Imperial de Madrid*. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños (1992).

10 José Escalera. "Colegio de Clermont/Louis-le-Grand (París)". En Charles E. O'Neill y Joaquín M.^a Domínguez. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Tomo I. Institutum Historicum S. I. Comillas (2001) 839-840.

11 Miguel Batllori. "La Universitat de Catalunya, a Cervera. 1718-1842". En *Cultura e fianze. Studi sulla storia dei Gesuiti da S. Ignacio al Vaticano II*, 273-284 (1983). Miguel Batllori. "Evolución pedagógica de la Universidad de Cervera en el siglo XVIII". En *Anthropos*, 23, 95-103 (1990). J. M. Benítez I Riera. *La contribució intel·lectual dels jesuïtes a la Universitat de Cervera*. Tesis doctoral. Barcelona, Universidad de Barcelona (1988). Una visión distinta a la jesuítica la ofrece J. Prats Cuevas. *La Universitat de Cervera i el reformisme borbònic*. Lérida, Pagès Editors (1993).

12 Conrado Pérez Picón. *Villagarcía de Campos. Estudio histórico-artístico*. Valladolid, Institución cultural Simancas (1982). Conrado Pérez Picón. *Un colegio ejemplar de Letras Humanas en Villagarcía de Campos (1576-1767)*. Valladolid, Editorial Sal Terrae (1983).

13 José Martínez de la Escalera. "Ciencias y letras entre los jesuitas de la Corona de Aragón (1747-1767)". En *Miscelánea Comillas* tomo XL, N.º 77 (1982), 263-325.

do de Sevilla¹⁴ y la Casa de Formación de Villarejo de Fuentes (1567-1767).¹⁵ Del ámbito alemán nos consta de la formación recibida en la Universidad de Ingolstadt.¹⁶ Del mundo hispanoamericano también hicieron acto de presencia egresados del colegio San Pablo de Lima,¹⁷ de la Universidad Gregoriana de Quito¹⁸ y de forma indirecta los del Colegio de San Pedro y San Pablo de la ciudad de México.¹⁹

El lector que desee disponer de una perspectiva completa del cultivo de las ciencias de los jesuitas puede consultar el amplio espectro en el *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*: ciencias físicas, históricas, naturales y matemáticas; ciencias orientales, egiptología, estudios mesopotámicos, estudios arábigos e islámicos, lingüística, ciencias de la religión, astronomía.²⁰

En el viejo continente el desarrollo fue posible gracias a los grandes centros universitarios, a la fuerte personalidad de sus científicos y al cultivo del “método”.

Sin lugar a dudas el punto de partida para comprender el aporte jesuítico a los saberes lo define claramente el jesuita inglés Edmundo Campion, profesor de la Universidad de Oxford, quien en su discurso *De iuvene académico*, expresaba: “¿Qué hay que desear lo primero para los estudiantes? La viva voz del maestro. ¿Y en segundo lugar? El método. ¿Y en tercer lugar? El método. ¿Y en cuarto? El método. ¿Y en el quinto? El ejercicio”.²¹

La reflexión sobre el método puede realizarse en una de las tres formas siguientes: en la primera, el método se concibe más como un arte que como una ciencia. No se aprende en los libros sino en el laboratorio o en el seminario. Lo que cuenta es el ejemplo del maestro, el esfuerzo por imitarlo y sus comentarios acerca del trabajo del estudiante.

En la segunda, espíritus audaces seleccionan la ciencia de mayor éxito en su tiempo, estudian sus procedimientos, formulan leyes y finalmente proponen una concepción análoga de la ciencia.

En la tercera, se parte del presupuesto de que las dos formas anteriores trabajan muy poco por hacer avanzar las materias que menor éxito han alcanzado ya que faltan maestros para seguir y modelos para imitar.

14 Francisco de Borja Medina. “Ocaso de una provincia de fundación ignaciana: la Provincia de Andalucía en el exilio (1767-1773)”. En *Archivo teológico granadino* 54 (1991), 5-90.

15 APT. C. 216. *Historia del Noviciado de Villarejo de Fuentes*. Fermín Marín Barriguete. “La casa de probación de Villarejo de Fuentes en el siglo XVI: ‘La Madre de los Novicios’”. En Javier Vergara Ciordia (Coordinador). *Estudios sobre la Compañía de Jesús: Los jesuitas y su influencia en la cultura moderna (S. XVI-XVIII)*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia (2003), 519-558.

16 ARSI. *Germaniae Superioris* 49, fols. 352, 382, 416v. Ludwig Koch. *Jesuiten-Lexikon. Die Gesellschaft einst und jetzt*. Tomo I. Löwen-Heverlee (Belgien), Verlag der Bibliothek S. J. (1962), 869-872 [edición original: Paderborn, 1934].

17 Luis Martín. *La conquista intelectual del Perú*. Barcelona, Editorial Casiopea (2001).

18 José Jouanen. *Historia de la Compañía de Jesús en la antigua Provincia de Quito 1570-1774*. Quito, Editorial Ecuatoriana (1941-1943).

19 Ignacio Osorio Romero. *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México (1979).

20 Véase: Charles E. O’Neill y Joaquín M.^a Domínguez. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Tomo I. Roma-Madrid, Institutum Historicum S. I. Comillas (2001), 794-816.

21 Citado por F. Charmot. *La pedagogía de los jesuitas*. Madrid, Sapientia (1952), 143.

Hay que resaltar que no se trata de un conjunto de reglas que cualquiera ha de seguir meticulosamente para hacer ciencia. Se trata de un marco destinado a favorecer la creatividad y la colaboración. El método describe los diversos grupos de operaciones que el científico ha de realizar en el cumplimiento de sus diversas tareas. Podríamos definirlo como un esquema normativo de operaciones recurrentes y relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos.

Cada ciencia poseía su propia metodología y su adquisición era fruto del análisis, de la reflexión, de la creatividad y del ejercicio. Para el lector avisado que desee conocer los caminos metodológicos que fueron el eje del conocimiento nos remitimos a nuestro estudio en el que describimos con precisión tanto las humanidades como fundamento de la cultura y la Escolástica como método.²²

Y como ejemplo de la criteriología que debía imperar desde los inicios aducimos la síntesis que aporta François Charnot cuando valora el influjo de la "prelección" en el estudiante, primer escalón del método:

Porque verá que hay un método que seguir, es decir, bajo las palabras, buscar el pensamiento (así reacciona contra el memorismo); bajo la idea, la realidad que significa (así reacciona contra la abstracción); bajo la realidad, las esencias (así se reacciona contra el empirismo y se comienza a captar la importancia y el esplendor de los valores ideales); bajo las esencias, las múltiples relaciones entre los objetos y las ideas (así reacciona contra los abusos de la especialización y se inicia en la cultura general); bajo estas mismas relaciones adivina todo un mundo de maravillas que parece unificarse y armonizarse partiendo de un centro único y absoluto (así se reacciona contra la superficialidad literaria); advierto que todo es serio en la ciencia y en el arte; todo es real, puesto que su origen es real.²³

La universidad Javeriana colonial y sus estudios sobre la Orinoquia

La biografía que recoge el aporte de la Universidad Javeriana colonial a las ciencias y saberes neogranadinos presenta el siguiente cronograma: en 1605 se abrirían dos clases de gramática,²⁴ los cursos de filosofía en 1608,²⁵ los de teología escolástica y teología moral en 1612,²⁶

22 José del Rey Fajardo. *La Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Javeriana 1706-1767*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Jurídicas (2012), 282-301.

23 Charnot. *La pedagogía de los jesuitas*, 204.

24 Gonzalo de Lyra. *Letras Annuas de la Provincia del Nuevo Reino de Granada de los años 1611 y 1612*. ARSI. N. R. et Q. 12, *Historia*, I, fol. 63: "En dos clases de gramática leen dos de los maestros, a buen número de estudiantes, de cuyo fruto ha gozado ya la ciudad oyendo declamaciones, oraciones latinas, viendo epigramas, hieroglíficos y otros géneros de poesías que en varias ocasiones de fiestas y exequias de la reina se han sacado a luz".

25 José del Rey Fajardo y Germán Marquínez Argote. *La enseñanza de la Filosofía en la Universidad Javeriana colonial (1623-1767)*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana (2010), 43-44. Juan Manuel Pacheco. *Los jesuitas en Colombia*. Tomo I. Bogotá, Editorial San Juan Eudes (1959), 109.

26 José del Rey Fajardo. *Los precursores de la 'Sociedad del conocimiento' en la Javeriana colonial*. Bogotá, Editorial El Búho (2010), 250, 197.

la cátedra de Vísperas hacia 1616,²⁷ la cátedra de medicina en 1636,²⁸ los estudios de cánones y leyes en 1706²⁹ y la cátedra de Sagrada Escritura en 1722.³⁰

Para una visión del cultivo de los saberes en la Manzana Jesuítica de Santafé de Bogotá nos remitimos a nuestro libro *Los precursores de la 'Sociedad del conocimiento' en la Javeriana colonial*³¹ así como también a *Scientia Xaveriana: los jesuitas y el desarrollo de la ciencia en Colombia: siglos XVI-XX*,³² de Alberto Gómez Gutiérrez y Jaime Bernal Villegas.

Mas en este trabajo nos circunscribiremos obligatoriamente al estudio de las ciencias desarrolladas por los egresados de la Universidad Javeriana en una región totalmente olvidada como fue la Orinoquia.

Si en la “República de las letras” la Compañía de Jesús en la Nueva Granada formó las élites del humanismo cultural, también los hombres de la Javeriana supieron asumir el reto de la “República cristiana” en las soledades del Llano y en lo profundo de la Orinoquia. Sin lugar a dudas, el proyecto humano y social de más aliento que realizaron los jesuitas en estas regiones se puede calificar como *Una utopía sofocada*.³³

Pero el mejor indicador de la tensión intelectual de los jesuitas neogranadinos y de la formación dada por la Academia de San Francisco Javier lo constituye el conjunto de ciencias, saberes, conocimientos y disciplinas con los que zurcieron la verdadera historia de estos pueblos aborígenes.³⁴

Si pretendiéramos establecer una síntesis diríamos que la primera disciplina que tuvieron que desarrollar fue la lingüística como único y exclusivo método de acceder al otro.

Del ingente material filológico, lingüístico y literario producido en Casanare, Meta y Orinoco durante el periodo colonial (1661-1767)³⁵ solo vendría a conocer la luz pública la obra del P. Felipe Salvador Gilij (1780-1784) en el contexto de su destierro en la ciudad eterna.³⁶

27 José del Rey Fajardo. *Los precursores*, 232.

28 Daniel Restrepo y Guillermo y Alfonso Hernández de Alba. *El Colegio de San Bartolomé*. Tomo I (Por el P. Daniel Restrepo S. J.): *El Colegio a través de nuestra historia*. Bogotá, Sociedad Editorial (1928), 25-26. Jesús María Fernández y Rafael Granados. *La obra civilizadora de la Iglesia en Colombia*. Bogotá. Librería Voluntad (1936), 71-72. Guillermo Hernández de Alba. *Aspectos de la cultura en Colombia*. Bogotá, Biblioteca Colombiana (1947), 105-113. Juan Manuel Pacheco. *Los jesuitas en Colombia*. I, 538-539.

29 Juan Manuel Pacheco. “La Universidad Javeriana de Santafé de Bogotá durante la época colonial”. En José del Rey Fajardo (Edit.), *La pedagogía jesuítica en Venezuela*. Tomo I. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira (1991), 112-114.

30 José del Rey Fajardo. *Los precursores*, 30.

31 José del Rey Fajardo. *Los precursores*.

32 Alberto Gómez Gutiérrez y Jaime Bernal Villegas. *Scientia Xaveriana: Los jesuitas y el desarrollo de la ciencia en Colombia: siglos XVI-XX*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana (2008).

33 José del Rey Fajardo. *Una utopía sofocada: reducciones jesuíticas en la Orinoquia*. Caracas, Academia Nacional de la Historia (1998).

34 José del Rey Fajardo. *Los jesuitas en Venezuela*. Tomo V. *Las misiones germen de la nacionalidad*. Caracas-Bogotá, Universidad Católica Andrés Bello y Pontificia Universidad Javeriana (2007).

35 José del Rey Fajardo. *Aportes jesuíticos a la filología colonial venezolana*. Caracas, Ministerio de Educación (1971). José del Rey Fajardo. *La Universidad Javeriana, intérprete de la "otredad" indígena (siglos XVII-XVIII)*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana (2009).

36 Para el estudio de la lingüística gilijiana nos remitimos a: Jesús Olza. “El Padre Felipe Salvador Gilij en la historia de la lingüística venezolana”. En José del Rey Fajardo (Edit.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo II. San

Sin lugar a dudas, el mérito mayor de este jesuita italiano consistió en divorciar de forma definitiva la familia lingüística caribe de la maipure. Tras su muerte el silencio pareció sepultar su obra. Cien años más tarde con los estudios de Lucien Adam y Karl von den Steín se pudo valorar el acierto del autor del *Ensayo de historia americana* y la proyección que tenía para la lingüística comparada. Por ello, en la historia de la lingüística indígena de América del Sur, hay un reconocimiento general al P. Gilij como fundador del comparatismo en la región del Orinoco.³⁷

La segunda fue la misionología o la forma de tratar y convivir con el indígena para aculturarlo al sistema reduccional.

Los misioneros ingresaron al mundo cultural indígena porque, al dominar sus lenguas, lograron conocer sus universos míticos. La convivencia y el diálogo les hicieron partícipes del hábitat donde vivían inmersos y de parte de su historia, de su geografía, de su literatura y de sus modos de ser y existir porque, en definitiva, el lenguaje interpreta la diversidad humana e ilumina la identidad exclusiva del ser humano. A la diversidad de idiomas siempre corresponde diversidad de corazones, escribirá Gilij³⁸ y por ello rechazaría todo parecido a la mentalidad reaccionaria de los que en este ámbito hablan de estructuras profundas y estructuras superficiales.³⁹

La tercera vertiente fue la historia en todas sus dimensiones, desde la carta, el memorial, el informe, la relación y la crónica hasta las obras innovadoras dentro de un contexto de colombianidad y de americanidad.

La historiografía jesuítica colonial neogranadina se abre en París en 1655 con el francés Pierre Pelleprat y se cierra en Roma con el italiano Felipe Salvador Gilij en 1784.

Tres escritores del "diecisiete" han conocido hasta el momento la luz pública: el francés Pedro Pelleprat (1655),⁴⁰ el criollo Pedro Mercado (1957)⁴¹ y el español Juan Martínez Rubio (1940).⁴²

Cristóbal, Universidad Católica del Táchira (1992), 361-459 y a Marie Claude Mattei-Miller. "El Tamanaku en la lingüística caribe. Algunas propuestas para la clasificación de las lenguas caribes de Venezuela". En José del Rey Fajardo (Edit.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo II. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira (1992), 461-613.

37 Wilhelm Schmidt. *Die Sprachfamilien und Sprachkreise der Erde*. Heidelberg, Kulturgeschichtliche Bibliothek (1962), 243, 250. Un estudio de la importancia comparatista del P. Gilij lo hizo Marshall Durbin. "A survey of the carib language family". En E. B. Basso (Edit.), *Carib-speaking indians: culture, society and language*. Tucson, The University of the Arizona Press (The Anthropological Papers of the Arizona, 28). S.f., 24.

38 Felipe Salvador Gilij. *Ensayo de historia americana*. Tomo II. Caracas, Academia Nacional de la Historia (1965), 147: "Me parece a mí el corazón del hombre no diferente de la lengua que le tocó en suerte al nacer".

39 Jesús Olza. "El Padre Felipe Salvador Gilij". Para explicitar esta teoría, véase: Susan Sontag. *Kunst und Antikunst*. Reinbek bei Hamburg, Rowoholt (1968). Véase sobre todo el capítulo I: "Gegen Interpretation" (9-18).

40 Pedro Pelleprat. *Relato de las misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las islas y en tierra firme de América Meridional*. Estudio preliminar por José del Rey Fajardo S. J. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia (Nº 77) (1965). La edición príncipe apareció en París en 1655.

41 Pedro de Mercado. *Historia de la Provincia del Nuevo Reino y Quito de la Compañía de Jesús*. 4 volúmenes. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de la República (1957). Sobre el P. Pedro de Mercado, véase: José del Rey Fajardo. "Introducción al estudio de la historia de las misiones jesuíticas en la Orinoquia". En José del Rey Fajardo (Edit.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo I. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira (1992), 282-298, y José del Rey Fajardo. *Bio-bibliografía de los Jesuitas en la Venezuela colonial*. San Cristóbal-Santafé de Bogotá, Universidad Católica del Táchira y Pontificia Universidad Javeriana (1995), 388-395.

42 Juan Martínez Rubio. "Relación del estado presente de las Misiones". La traducción castellana la publicamos

Las perspectivas historiográficas del siglo XVIII se encuadran dentro de una actitud totalmente nueva. El dieciocho está invadido por una verdadera floración de obras, temas, ensayos y personalidades. Nos parece que influyeron en este proceso: el florecimiento de las universidades jesuíticas del continente, el influjo directo cultural centroeuropeo establecido por sus misioneros y la toma de conciencia de los jesuitas neogranadinos ante la insospechada “literatura americanista” producida en tierras colombianas por los miembros de la Compañía de Jesús.⁴³

Existe una interesante evolución historiográfica. A grandes rasgos podríamos trazar el siguiente cuadro del siglo XVIII.

Con *El mudo lamento* (1715) del antioqueño Matías de Tapia se deja atrás la crónica del XVII y se inicia la búsqueda de nuevas fórmulas de expresión histórica.⁴⁴

De inmediato surge el binomio clásico compuesto por los padres Juan Rivero y Joseph Cassani. El primero tendría que esperar al año 1883 para conocer la luz pública⁴⁵ y el segundo avalaría con su firma de fundador de la Real Academia la primera biografía oficial de la Orinoquia.⁴⁶ En Rivero, su inserción misionera le proporciona las medidas que interpretan una armonía entre historia, paisaje y hombre. En Cassani, los cánones del neoclasicismo le asisten para traducir al gusto europeo las historias manuscritas e inéditas de Mercado y Rivero.

Y en planos cronológicos casi paralelos brotan las nuevas corrientes que zurcen la preilustración con el prerromanticismo: nos referimos a José Gumilla⁴⁷ y a Felipe Salvador Gilij,⁴⁸

por vez primera en: *Documentos jesuíticos relativos a la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Tomo I. Caracas, Academia Nacional de la Historia (1966), 143-168. Sobre Martínez Rubio, véase: José del Rey Fajardo. “Introducción al estudio de la historia de las misiones jesuíticas en la Orinoquia”. En *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo I. Caracas, Universidad Católica del Táchira (1992), 299-306 y José del Rey Fajardo. *Bio-bibliografía*, 366-369.

43 Indicaremos algunas obras representativas de las regiones más importantes: Miguel Venegas. *Noticia de la California y de su conquista temporal y espiritual hasta el tiempo presente*. Madrid, en la Imprenta de la viuda de Manuel Fernández (1757). Eusebio Kino. *Las misiones de Sonora y Arizona*. México, Editorial Cultura (1913-1922). José Ortega. *Apostólicos afanes de la Compañía de Jesús, escritos por un Padre de la misma sagrada religión de su provincia de México*. México (1754). Pedro Lozano. *Descripción Chorographica del terreno, Ríos, Arboles y Animales de las dilatadísimas Provincias del Gran Chaco, Gualamba y de los ritos y costumbres de las innumerables naciones barbaras e infieles que la habitan...* Córdoba, En el Colegio de la Asunción, por José Santos Balbás (1733). Martín Dobrizhoffer. *Historia de Abiponibus Esquestri, Bellicosaque Paraquariae Natione locupletata*. Viennae, Typis Josephi Nob. de Kurzbek (1784).

44 Matías de Tapia. *Mudo lamento de la vastísima, y numerosa gentilidad que habita las dilatadas margenes del caudaloso Orinoco, su origen, y sus vertientes, a los piadosos oídos de la Magestad Catholica de las Españas, nuestro Señor Don Phelipe Quinto (que Dios guarde)*. Madrid (1715). Véanse: José Del Rey Fajardo. “Introducción” y José del Rey Fajardo. *Bio-bibliografía*, 608-610.

45 Juan Rivero. *Historia de las misiones de los Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta*. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de Colombia (1883). Para Rivero, véanse: José del Rey Fajardo. “Introducción” y José del Rey Fajardo. *Bio-bibliografía*, 526-529.

46 José Cassani. *Historia de la provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América*. Estudio preliminar y anotaciones al texto por José del Rey, S. J. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia (1967) [primera edición: Madrid, 1741]. Véanse: José del Rey Fajardo. “Introducción”, 354-381. José del Rey Fajardo. *Bio-bibliografía*, 131-141.

47 Citamos tan solo: *Memoires pour l’Histoire des Sciences et des beaux Arts, commencés d’être imprimés l’an 1701 a Trévoux, et dédiés á Son Altesse Sérénissime Monseigneur le Prince Souverain de Dombes*. A Paris, Chez Chaubert (1747, oct.-dec.), 2319-2345 y 2501-2524; (1748, jan.-mar), 27-53 y 189-191; y (1759 mar.-abr.), 623-640.

48 Véanse por ejemplo: *Nuovo Giornale di Letteratura di Modena*. Tomo 33, 233-251. *Efemeridi Letterarie di Roma*. X, 1-3, 7-9, 9-12, 25-27, 33-35, 289-291 y 297-299; XI, 153-155, 161-163 y 169-171; XII, 97-99. *L’Esprit des Journaux*. París. (1781, junio), 106-116; (1782, enero), 75-90; (1784, julio), 187-209; y (1785, octubre), 160-169. *Biographie Universelle Ancienne et Moderne*. Tomo XVII (1816), 382-383.

verdaderos descubridores de la Orinoquia en el mundo culto y científico de la Europa de la segunda mitad del XVIII. Con todo, entre *El Orinoco ilustrado*⁴⁹ (1741) y el *Saggio di Storia Americana*⁵⁰ (1780-1784) se interpone un espacio científico similar al comprendido entre el inicio de la Ilustración y los comienzos del Romanticismo.

José Juan Arrom clasifica a Gumilla en la generación de 1714 con la que “amanece para América un nuevo día” y se extiende hasta la que llega a teñirse de enciclopedismo. Para Arrom es tan profundo el cambio que se instaura con *El Orinoco ilustrado* que, por su contenido cree “se acerca más a Humboldt que a los historiadores del siglo anterior”.⁵¹ Además, como obra representativa, la ubica en la línea de la del regidor de La Habana, José Martín Félix de Arrate, autor de la *Llave del Nuevo Mundo, antemural de las Indias Occidentales: La Habana descrita, noticias de su fundación, aumentos y estado*.⁵²

La cuarta área se mueve en los ámbitos de la antropología y de la etnología y es necesario recurrir a la tríada clásica de la historiografía misional jesuítica: Juan Rivero-José Gumilla-Felipe Salvador Gilij para obtener un panorama completo del aporte javeriano a esas ciencias.⁵³ Sin embargo, debemos hacer mención de dos arquetipos singulares que ilustran dos visiones de la misma geografía orinoquense pero interpretadas por etnias distintas y por dos autores de formación muy diversa: el alemán Gaspar Bek⁵⁴ (candidato en Alemania al doctorado en ambos derechos) y un humilde hermano coadjutor jesuita tunjano, Agustín de Vega.⁵⁵

La primera pertenece al jesuita alemán Gaspar Bek [Beck] que nos legó la primera descripción del mundo sáliva acorralado por el caribe.⁵⁶ La segunda tiene como protagonista

49 José Gumilla. *El Orinoco ilustrado. Historia Natural, Civil y Geographica, de este Gran Río, y de sus caudalosas vertientes: Gobierno, usos, y costumbres de los indios sus habitantes, con nuevas y utiles noticias de Animales, Arboles, Aceytes, Resinas, Yervas, y Raíces medicinales: y sobre todo, se hallarán conversiones muy singulares a nuestra Santa Fé, y casos de mucha edificación*. Madrid, por Manuel Fernández (1741), xl (sin foliar)-580 y 19 de índices. Véanse: José del Rey Fajardo. “Introducción”, 325-353 y José del Rey Fajardo. *Bio-bibliografía*, 289-298.

50 Felipe Salvador Gilij. *Saggio di Storia Americana, ossia Storia Naturale, Civile e Sacra dei Regni, e delle provincie Spagnole di Terraferma nell'America meridionale. Scritta dall'Abate Filippo Salvatore Gilij e consacrata alla Santità di N. S. Papa Pio Sesto felicemente regnante*. Tomo I: *Della storia geografica e naturale della provincia dello Orinoco*. Roma, MDCCCLXXX, Per Luigi Perego Erede Salvioni, Stampatore vaticano nella Sapienza. 8.º, XLIV-399 pp. Tomo II: *De' Costumi degli Orinochesi*. Roma, MDCCCLXXXI. 8.º, XVI-399 pp. Tomo III: *Della religione e delle lingue degli Orinochesi, e di altri Americani*. Roma, MDCCCLXXXII. 8.º, XVI-430 pp. Tomo IV: *Stato presente di Terra-Ferma*. Roma, MDCCCLXXXIV. 8.º, XX-498 pp. Véase: J. del Rey Fajardo. “Introducción...”, 385-399 y José del Rey Fajardo. *Bio-bibliografía*, 259-264.

51 José Juan Arrom. “Esquema generacional de las letras hispanoamericanas”. En *Thesaurus* tomo XVI, N.º 2 (1961), 328.

52 José Martín Félix de Arrate. *Llave del Nuevo Mundo Antemural de las Indias Occidentales. La Habana descrita: noticias de su fundación, aumentos y estados*. La Habana, Editorial de Rafael Cowley y Andrés Pego (1876).

53 Las mejores descripciones de las etnias llaneras se encuentran en *Historia de las misiones* del P. Juan Rivero, aunque sus fuentes de inspiración correspondan, en la mayoría de los casos, a otros misioneros. Para el Orinoco hay que recurrir tanto a *El Orinoco ilustrado y defendido* de Gumilla como al *Ensayo de historia americana* del P. Gilij.

54 José del Rey Fajardo. *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana (2006), 138-141.

55 José del Rey Fajardo. *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*, 722-725.

56 Para los sálivas, opinamos, que la mejor interpretación la ofrece el jesuita alemán Gaspar Beck (también Gaspar Bek), quien con su escrito *Missio orinocensis in novo Regno* (1684) nos trae una visión certera de esta nación al concluir el siglo XVII. ARSI, N. R. et Q. 15-I, fols. 71-78v. La traducción fue publicada por José del Rey Fajardo. *Documentos jesuíticos relativos a la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Tomo II. Caracas, Academia Nacional de la Historia (1974), 168-190. Véase también: José del Rey Fajardo. “Los jesuitas alemanes en el Nuevo Reino de Granada. El Padre Gaspar Bek (1640-1684) y la primera visión del mundo sáliva”. En Kart Koht y María Cristina Torales

principal al caribe y su descripción nadie ha superado hasta el presente la fina sensibilidad y perspicacia observadora de Agustín de Vega⁵⁷ quien además recoge la problemática geomisional en la época comprendida entre 1731 y 1745.

La quinta área contempla los conocimientos generados en los ámbitos de la geografía,⁵⁸ la cartografía⁵⁹ y la historia natural.

Los aportes fundamentales de los jesuitas a la geografía orinoquense son: haber descubierto la conexión fluvial Orinoco-Amazonas por el río Casiquiare⁶⁰ y haberse constituido en los descubridores científicos del gran río venezolano con las obras de los PP. Tapia, Gumilla y Gilij. Por ello no es de extrañar que Esteve Barba afirme que la ciencia geográfica de gran parte del siglo XVII americano corre a cargo de los jesuitas.⁶¹

En el campo de la geografía histórica no vamos a entrar en la polémica sobre el “reformismo en la frontera” sostenido por la corriente hispana que estudia el Tratado de Límites de 1750⁶² y la historiografía revisionista venezolana cuya posición crítica que encabeza el antropólogo e historiador Daniel de Barandiarán ha sometido a la luz de la historia y la geografía guayanesas todo el inmenso acervo producido por la Expedición de Límites de 1750 y a su obra remitimos nuestras observaciones.⁶³

Con la expulsión de los jesuitas en 1767 se perdía la visión del Orinoco histórico, visualizado como Orinoco amazónico y columna vertebral de la inmensa Provincia de Guayana y conceptualizado como la muralla frente al Brasil portugués. Sobre esta visión se había construido la territorialidad gubernativa, política y misional de aquellas inmensas áreas mesopotámicas del Amazonas-Orinoco. El no haber entendido esta dicotomía que divorcia el Orinoco histórico del Orinoco geográfico le llevó a España a perder grandes extensiones de terreno en sus delimitaciones con el Brasil.

Con tristeza escribe el historiador guayanés al analizar el Tratado de Límites de 1777:

Pacheco (eds.). *Desde los confines de los imperios ibéricos. Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*. Frankfurt-Madrid, Vervuert y Editorial Iberoamericana (2007), 541-603.

57 Agustín de Vega. *Noticia del principio y progresos del establecimiento de las Misiones de gentiles en la ría Orinoco por la Compañía de Jesús*. Estudio introductorio: José del Rey Fajardo S. J. y Daniel de Barandiarán. Caracas, Academia Nacional de la Historia (2000). Hay también una edición anterior en José del Rey Fajardo (edit.). *Documentos jesuíticos relativos a la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas, Academia Nacional de la Historia (1974), 3-149.

58 Daniel Barandiarán. “El Orinoco amazónico de las misiones jesuíticas”. En José Del Rey Fajardo (edit.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo II. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira (1992), 129-360.

59 Manuel Alberto Donís Ríos. “La cartografía jesuítica en la Orinoquia (siglo XVII)”. En José Del Rey Fajardo (edit.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*, I, 783-840.

60 Descubrimiento realizado por el P. Manuel Román en 1744. Felipe Salvador Gilij. *Ensayo de historia americana*, I, 55 y ss.

61 Francisco Esteve Barba. *Cultura virreinal*. Barcelona-Madrid, Salvat Editores (1965), 636.

62 Demetrio Ramos. *El Tratado de Límites de 1750 y la expedición de Iturriaga al Orinoco*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Históricas (1946). Manuel Lucena Giraldo. *Laboratorio tropical. La Expedición de Límites al Orinoco, 1750-1767*. Caracas, Monte Ávila Editores y Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1991).

63 Daniel de Barandiarán. “Brasil nación en Tordesillas. (Historia de los límites entre Venezuela y Brasil). Primera Parte: 1494-1801”. En *Paramillo* 13 (1994), 331-774.

Más tarde, la propia Junta de Límites, preparatoria en España del último Tratado de Límites de 1777 entre España y Portugal, ya no sabía que Berrío, heredero de Quesada, había recibido de este todo el Dorado amazónico. Fueron llamados el propio Centurión y el veterano guayanés Vicente Doz y ninguno de los dos fue capaz de dar razón alguna sobre los límites jurisdiccionales del territorio de la Provincia de Guayana, simplemente porque nadie sabía Historia”.⁶⁴

En la cartografía hay que tener presente que toda la historia de los siglos XVI, XVII y XVIII identifica el nacimiento del Orinoco con el Nudo de Pasto en la misma perspectiva de sus supuestos hermanos gemelos amazónicos el Caquetá y el Putumayo. No es lo mismo el Orinoco histórico que el Orinoco geográfico de hoy. La visión primigenia de los dos grandes ríos suramericanos plasmó el espejismo histórico de un Orinoco amazónico, un verdadero mito geográfico que se incrustó en el inconsciente de los hombres, de los gobernantes y de los misioneros de los siglos XVII y XVIII. Y este mito sirvió para la creación de una entidad gubernativo-provincial hispana de la doble provincia del Dorado: la del Dorado amazónico de Jiménez de Quesada y la del Dorado orinoquense de su familiar Antonio de Berrío.

Sin lugar a dudas el aporte más decisivo a la cartografía orinoquense nos la suministra en 1747 el P. Bernardo Rotella en el documento ilustrativo de su mapa.⁶⁵ Dentro de la producción autóctona conocida es el primer mapa que revoluciona la concepción cartográfica guayanesa en sus aspectos fundamentales pues traza al Orinoco como río íntegramente guayanés y no andino, establece la comunicación Orinoco-Amazonas y sitúa al lago de la Parima como distribuidor de las aguas que corren a las hoyas del Amazonas, Orinoco y Esequivo.⁶⁶

La sexta área la constituye el estudio de la medicina y la salud en las misiones jesuíticas de la Orinoquia (1661-1767) y es un capítulo de la historia misional que todavía está por escribirse.⁶⁷

Con las salvedades que imponían la lejanía y la pobreza también los poblados misionales dispusieron de su rudimentaria botica.⁶⁸ Asimismo, nos consta de la relación que mantenían los misioneros con la botica de la Universidad Javeriana pues a ella remitían lo que consideraban podía ser útil para su mejoramiento; así lo evidencian, por ejemplo, los envíos del P. Gumilla al “hermano Juan de Agullón, boticario, médico y excelente químico del colegio máximo”.⁶⁹

64 Daniel Barandiarán. “Brasil nación en Tordesillas”, 548. El autor fundamenta su elucubración en M. Consuelo Cal Martínez. *La defensa de la integridad territorial de Guayana con Carlos III*. Caracas, Academia Nacional de la Historia (1979), 63-70.

65 Museo Naval. Madrid. Mss., 320. *Noticias sobre la geografía de la Guayana*. Bernardo Rotella. Caicara, abril 1 de 1747.

66 José del Rey Fajardo. *El aporte de la Javeriana colonial a la cartografía orinoquense*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana (2003).

67 Ello no excluye la presencia de valiosos estudios parciales como el de José Rafael Fortique sobre los aportes médicos en la obra del P. José Gumilla. José Rafael Fortique. *Aspectos médicos en la obra de Gumilla*. Caracas, s.e. (1971).

68 Es convincente la declaración de un personaje clave en la historia del Orinoco entre 1730 y 1750; nos referimos al H. Agustín de Vega quien al describir al misionero dice: “... [es] un amoroso Padre de familia, que tiene prevención de medicinas, quantas puede adquirir, y el libro de mayor importancia despues de los necesarios, que nunca les falta, es alguno de medicina”. Agustín de Vega. *Noticia del principio y progresos*, 105.

69 José Gumilla. *El Orinoco ilustrado*, 399.

En este sentido llama la atención el hecho de que una vez conocida en Europa la edición de *El Orinoco ilustrado* sus aportes medicinales fueron recogidos por Madame Fouquet⁷⁰ quien “añadió a los remedios comunes en Francia los que diligentemente recogió de la obra del P. Gumilla”.⁷¹

Y la literatura espiritual⁷² coronaría este recuento.

Asimismo, pensamos que debemos incluir otra faceta no estudiada como las traducciones en tiempos del exilio italiano. El P. Juan Francisco Blasco publicó en Madrid en 1794 las *Reflexiones sobre la naturaleza* de Sturm.⁷³ Lo curioso en la biografía de este ex misionero es que en 1782 le enviaba a su primo —ex jesuita también: Juan Francisco Monzón—⁷⁴ un croquis de un telégrafo eléctrico, compuesto por dos círculos con las letras del alfabeto y una manecilla que formaba las palabras, transmitidas luego con impulsos eléctricos “por hilo de oro o de otro metal, de poste a poste o por tubo bajo tierra, con lo cual el ministro de Madrid transmitirá las órdenes al General de Cádiz”.⁷⁵

Pero si de lo édito pasamos a lo inédito el panorama intelectual adquiere nuevas dimensiones como se puede comprobar con la lectura detenida de la *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*⁷⁶ y de los estudios que hemos dedicado al tema de la “otredad indígena”.⁷⁷

Tan solo haremos una pequeña reflexión como indicador de la curiosidad intelectual de los misioneros orinoquenses. Un índice del florecimiento de los estudios filológicos se vislumbra en la aparición de una problemática variada —para muchos exótica quizá— pero que en realidad denota la preocupación por llegar a las razones últimas de la filosofía del lenguaje.

Nos consta de los estudios comparativos que los jesuitas, sobre todo centroeuropeos, establecieron con las lenguas del Viejo Continente e incluso orientales. El P. Juan Nepomuceno

70 En el inventario que se realizó en 1767 en la Misión de Casimena nos encontramos con la siguiente información: *Obra médico-chirúrgica de Madama Fouquet*. Salamanca, 1750. Traducido del francés al español, bajo el nombre de Francisco Monroi y Blasso (también llamado Francisco de Moya). Véase: José del Rey Fajardo. *Las bibliotecas jesuíticas en la Venezuela colonial*. Tomo II. Caracas, Academia Nacional de la Historia (1999), 323.

71 Felipe Salvador Gilij. *Ensayo de Historia Americana*, II, 76.

72 Juan Rivero. *Teatro del desengaño en que se representan las verdades católicas, con algunos avisos espirituales a los estados principales, conviene a saber, Clérigos, Religiosos y Casados, y en que se instruye a los mancebos solteros para elegir con acierto su estado y para vivir en el ínterin en costumbres cristianas. Obra póstuma escrita por el V. P. Juan Rivero, Religioso Profeso de la Compañía de Jesús, misionero apostólico y Superior de las Misiones del Orinoco, Meta y Casanare, que cultiva la provincia del Nuevo Reyno, en la América Meridional*. Córdoba, 1741.

73 M. C. C. Sturm. *Reflexiones sobre la Naturaleza, o consideraciones de las obras de dios en el orden natural. Escritas en alemán para todos los días del año. Por M. C. C. Sturm. Traducidas al Francés y de este al Castellano con Notas instructivas y curiosas*. Madrid, año de 1794. 4 tomos en 8.º. Véase: José Eugenio de Uriarte. *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española*. Tomo II. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra (1904), 88. José del Rey Fajardo. *Bio-bibliografía*, 96-97.

74 José Martínez de la Escalera. “Horizontes intelectuales de los hermanos Montón S. J. (1760-1805)”. En Allan R. Brewer-Carías, et al. *Libro homenaje al Padre José del Rey Fajardo S. J.* Tomo I. Caracas, Editorial Jurídica Venezolana (2005), 183-193.

75 Biblioteca Nacional de Roma. *Gesuitici*, 1595, N.º 32. Citado por: José Martínez de La Escalera. “Horizontes intelectuales”, 187.

76 José del Rey Fajardo. *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*.

77 José del Rey Fajardo. *La Universidad Javeriana, intérprete de la "otredad" indígena (siglos XVII-XVIII)*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana (2009).

Burckhart (1719-1758), gran conocedor del griego y del hebreo,⁷⁸ intentó formular una comparación entre las lenguas sacras, incluido el siríaco y las orinoquenses pero sin llegar a ningún resultado.⁷⁹ Análogos planteamientos establecieron algunos misioneros alemanes tratando de determinar referencias con las lenguas germánicas.⁸⁰ El jesuita vizcaíno Miguel Ibaseta (1719-1755) ensayó el estudio comparativo entre el vasco y el otomaco, pero su prematura muerte hizo que el trabajo quedara inconcluso.⁸¹ De igual forma el historiador italiano de la Orinoquia contrapuso las lenguas areveriana y maquiritare a la caribe.⁸²

Quizá una constancia del sueño utópico de los misioneros del corazón de América lo supo recoger el Barón de Humboldt⁸³ cuando volvió a plantear el problema de las lenguas generales.

La estructura de las lenguas americanas –dice el viajero alemán– es tan opuesta a la de las lenguas derivadas del latín, que los jesuitas que habían examinado a fondo cuanto pudiese contribuir al ensanche de sus establecimientos, introducían entre los neófitos, en vez del español, algunas lenguas indígenas muy ricas, regulares y difundidas como el quichua y el guaraní. Trataban de sustituir estas lenguas a idiomas más pobres, más toscos, más irregulares en su sintaxis. Esta situación era muy cómoda, pues que los indios de las diferentes tribus se prestaban a ello con docilidad, y entonces esas lenguas americanas generalizadas constituyeron un medio fácil de comunicación entre los misioneros y los neófitos.⁸⁴

78 Felipe Salvador Gilij. *Ensayo de historia americana*. Tomo IV: *Estado presente de la Tierra Firme*. Bogotá, Biblioteca de Historia Nacional, IV (1955), 289.

79 Gilij. *Ensayo de historia americana*. Tomo III. Caracas, Academia Nacional de la Historia (1965), 132.

80 Gilij. *Ensayo de historia americana*, III, 131.

81 Gilij. *Ensayo de historia americana*, III, 131.

82 Gilij. *Ensayo de historia americana*, III, 234.

83 Alejandro de Humboldt. *Viaje a las regiones equinociales del nuevo continente*. Tomo II. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación de Venezuela (1941), 178.

84 Alejandro de Humboldt. *Viaje a las regiones equinociales*, 178.

Referencias

Archivos

- Archivum Romanum Societatis Iesu. Roma. (ARSI).
Provincia Novi Regni et Quiti. (N. R. et Q.), *Historia* I-12, 15-I,
Germania Superioris 49.
- Archivo de la Provincia de Toledo. Alcalá de Henares. (APT).
C. 216. *Historia del Noviciado de Villarejo de Fuentes*.
- Biblioteca Nacional de Roma. Roma.
Gesuitici 1595, N.º 32.
- Museo Naval. Madrid.
Mss. 320.

Bibliografía

- Arrate, J. M. F. de. (1876). *Llave del Nuevo Mundo Antemural de las Indias Occidentales. La Habana descrita: noticias de su fundación, aumentos y estados*. La Habana, Editorial de Rafael Cowley y Andrés Pego.
- Arrom, J. J. (1961). "Esquema generacional de las letras hispanoamericanas". En *Thesaurus* tomo XVI, N.º 2. 311-343.
- Barandiarán, D. (1992). "El Orinoco amazónico de las misiones jesuíticas". En José del Rey Fajardo (Edit.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo II. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira. 129-360.
- _____. (1994). "Brasil nación en Tordesillas. (Historia de los límites entre Venezuela y Brasil). Primera Parte: 1494-1801". En *Paramillo* 13, 331-774.
- Batllore, M. (1983). "La Universitat de Catalunya, a Cervera. 1718-1842". En *Cultura e fianze. Studi sulla storia dei Gesuiti da S. Ignacio al Vaticano II*, 273-284.
- _____. (1990). "Evolución pedagógica de la Universidad de Cervera en el siglo XVIII". En *Anthropos*, suplemento N.º 23, 95-103.
- Beck, G. 1974. "Missio orinoquensis in Novo Regno. 1684". En José del Rey Fajardo (edit.). *Documentos jesuíticos relativos a la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Tomo II. Caracas, Academia Nacional de la Historia. 168-190.
- Benítez I Riera, J. M. (1988). *La contribució intellectual dels jesuïtes a la Universitat de Cervera*. Tesis doctoral. Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Borja Medina, Francisco de. (1991). "Ocaso de un provincia de fundación ignaciana: la Provincia de Andalucía en el exilio (1767-1773)". En *Archivo teológico granadino* 54, 5-90.
- Cal Martínez, M. C. (1979). *La defensa de la integridad territorial de Guayana con Carlos III*. Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- Cassani, J. (1967). *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América*. Estudio preliminar y anotaciones al texto por José del Rey, S. J. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1967. [Primera edición: Madrid, 1741].

- Charmot, F. (1952). *La pedagogía de los jesuitas*. Madrid, Sapientia.
- Colpo, M. (2001). "Colegio Romano (Universidad Gregoriana desde 1873)". En Charles E. O'Neill y Joaquín M.^a Domínguez. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Tomo I. Roma-Madrid, Institutum Historicum S. I. Comillas. 848-850.
- Cuervo, L. A. (1943). "El primer año de la Imprenta en Santafé". En *Boletín de Historia y Antigüedades* 30, 874-877.
- Del Rey Fajardo, J. y Marquínez Argote, G. (2010). *La enseñanza de la filosofía en la Universidad Javeriana colonial (1623-1767)*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Del Rey Fajardo, J. (1971). *Aportes jesuíticos a la filología colonial venezolana*. 2 volúmenes. Caracas, Ministerio de Educación.
- _____. (1992). "Introducción al estudio de la historia de las misiones jesuíticas en la Orinoquia". En José del Rey Fajardo (Edit.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo I. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira. 282-298.
- _____. (1995). *Bio-bibliografía de los Jesuitas en la Venezuela colonial*. San Cristóbal-Santafé de Bogotá, Universidad Católica del Táchira y Pontificia Universidad Javeriana.
- _____. (1998). *Una utopía sofocada: reducciones jesuíticas en la Orinoquia*. Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- _____. (1999). *Las bibliotecas jesuíticas en la Venezuela colonial*. 2 volúmenes. Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- _____. (2003). *El aporte de la Javeriana colonial a la cartografía orinoquense*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- _____. (2006). *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- _____. (2007). *Los jesuitas en Venezuela*. Tomo V: *Las misiones germen de la nacionalidad*. Caracas-Bogotá, Universidad Católica Andrés Bello y Pontificia Universidad Javeriana.
- _____. 2007. "Los jesuitas alemanes en el Nuevo Reino de Granada. El Padre Gaspar Bek (1640-1684) y la primera visión del mundo sáliva". En Kart Koht y María Cristina Torales Pacheco (eds.). *Desde los confines de los imperios ibéricos. Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*. Frankfurt-Madrid, Vervuert y Editorial Iberoamericana. 541-603.
- _____. 2009. *La Universidad Javeriana, intérprete de la "otredad" indígena (siglos XVII-XVIII)*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- _____. 2010. *Los precursores de la "Sociedad del conocimiento" en la Javeriana colonial*. Bogotá, Editorial El Búho.
- _____. 2012. *La Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Javeriana 1706-1767*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Jurídicas, 2012.
- Dobrizhoffer, M. (1784). *Historia de Abiponibus Esquestri, Bellicosaque Paraquariae Natione locupletata...* Viennae, Typis Josephi Nob. de Kurzbek.

- Donís Ríos, M. A. (1992). "La cartografía jesuítica en la Orinoquia (siglo XVIII)". En José del Rey Fajardo (Edit.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo I. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira. 783-840.
- Durbin, M. (n.d.). "A survey of the carib language family". En E. B. Basso (edit.): *Carib-speaking indians: culture, society and language*. Tucson. The University of the Arizona Press (The Anthropological Papers of Arizona, vol. 28).
- Efemeridi Letterarie di Roma*. Tomos X, XI y XII.
- Escalera, J. (=Martínez de la Escalera, José). (2001). "Colegio de Clermont/Louis-le-Grand (París)". En Charles E. O'Neill y Joaquín M.^a Domínguez. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, Tomo I. Roma-Madrid, Institutum Historicum S. I. Comillas. 839-840.
- _____. "Colegio Imperial de Madrid". En Charles E. O'Neill y Joaquín M.^a Domínguez. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Tomo I. Roma-Madrid, Institutum S. I. Comillas. 844-845.
- Esteve Barba, F. (1965). *Cultura virreinal*. Barcelona-Madrid, Salvat Editores.
- Fernández, J. M. y Granados, R. (1936). *La obra civilizadora de la Iglesia en Colombia*. Bogotá, Librería Voluntad.
- Fortique, J. R. (1971). *Aspectos médicos en la obra de Gumilla*. Caracas, s.e.
- Garzón Martha, Á. (2008). *Historia y catálogo descriptivo de la imprenta en Colombia (1738-1810)*. Bogotá, Gatos Gemelos Comunicación.
- Giard, L. (1995). "Le devoir d'intelligence ou l'insertion des jésuites dans le monde du savoir". En Luce Giard (Dir.). *Les jésuites à la Renaissance. Système éducatif et production du savoir*. Paris, Presses Universitaires de France. XI-LXXIX.
- Gilij, F. S. (1784). *Saggio di Storia Americana, ossia Storia Naturale, Civile e Sacra dei Regni, e delle provincie Spagnole di Terraferma nell'America meridionale. Scritta dall'Abate Filippo Salvatore Gilij e consacrata alla Santità di N. S. Papa Pio Sesto felicemente regnante*. Tomo I: *Della storia geografica e naturale della provincia dello Orinoco*. Roma, MDCCLXXX. Per Luigi Perego Erede Salvioni, Stampatore vaticano nella Sapienza. 8.º, XLIV-399 pp. Tomo II: *De' Costumi degli Orinochesi*. Roma, MDCCLXXXI. 8.º, XVI-399 pp. Tomo III: *Della religione e delle lingue degli Orinochesi, e di altri Americani*. Roma, MDCCLXXXII. 8.º, XVI-430 pp. Tomo IV: *Stato presente di Terra-Ferma*. Roma, MDCCLXXXIV. 8.º, XX-498 pp.
- _____. (1955). *Ensayo de historia Americana*. Tomo IV: *Estado presente de la Tierra Firme*. Bogotá, Biblioteca de Historia Nacional.
- _____. (1965). *Ensayo de historia Americana*. Tomo II. Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- Gómez Gutiérrez, A. y Villegas, J. B. (2008). *Scientia Xaveriana: los jesuitas y el desarrollo de la ciencia en Colombia: siglos XVI-XX*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Gumilla, J. (1741). *El Orinoco ilustrado. Historia Natural, Civil y Geographica, de este Gran Río, y de sus caudalosas vertientes: Gobierno, usos, y costumbres de los indios sus habitantes, con nuevas y utiles noticias de Animales, Arboles, Aceytes, Resinas, Yervas, y Raíces medicinales: Y sobre todo, se hallarán conversiones muy singulares a nuestra Santa Fé, y casos de mucha edificación*. Madrid, por Manuel Fernández.

- Hernández de Alba, G. (1947). *Aspectos de la cultura en Colombia*. Bogotá, Biblioteca Colombiana.
- Humboldt, A. de. (1941). *Viaje a las regiones equinociales del nuevo continente*. Tomo II. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación de Venezuela.
- Jouanén, J. (1941-1943). *Historia de la Compañía de Jesús en la antigua Provincia de Quito 1570-1774*. Quito, Editorial Ecuatoriana.
- Kino, E. (1913-1922). *Las misiones de Sonora y Arizona*. México, Editorial Cultura.
- Koch, L. (1962). *Jesuiten-Lexikon. Die Gesellschaft einst und jetzt*. 2 volúmenes. Löwen-Heverlee (Belgien). Verlag der Bibliothek S. J [primera edición: Paderborn, 1934].
- L'Esprit des Journaux*. París. 1781, 1782, 1784, 1785.
- Lozano, P. (1733). *Descripción Chorographica del terreno, Rios, Arboles y Animales de las dilatadísimas Provincias del Gran Chaco, Gualamba y de los ritos y costumbres de las innumerables naciones barbaras e infieles que la habitan...* Córdoba, en el Colegio de la Asumpcion por José Santos Balbás.
- Lucena Giraldo, M. (1991). *Laboratorio tropical. La Expedición de Límites al Orinoco, 1750-1767*. Caracas, Monte Ávila Editores y Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Marín Barriguete, F. (2003). "La casa de probación de Villarejo de Fuentes en el siglo XVI: 'La Madre de los Novicios'". En Javier Vergara Ciordia (Coord.). *Estudios sobre la Compañía de Jesús: Los jesuitas y su influencia en la cultura moderna (S. XVI-XVIII)*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia. 519-558.
- Martín, L. (2001). *La conquista intelectual del Perú*. Barcelona, Editorial Casiopea.
- Martínez de la Escalera, J. (=Escalera, J.). (1982). "Ciencias y letras entre los jesuitas de la Corona de Aragón (1747-1767)". En *Miscelánea Comillas*. Tomo XL, N.º. 77, 263-325.
- _____. (2005). "Horizontes intelectuales de los hermanos Montón S. J. (1760-1805)". En Allan R. Brewer-Carías, et al. *Libro homenaje al Padre José del Rey Fajardo S. J.* Tomo I. Caracas, Editorial Jurídica Venezolana. 183-193.
- Martínez Rubio, J. (1966). "Relación del estado presente de las misiones". En José del Rey Fajardo. *Documentos jesuíticos relativos a la Historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Tomo I. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 143-168.
- Mattei-Miller, M. C. (1992). "El Tamanaku en la lingüística caribe. Algunas propuestas para la clasificación de las lenguas caribes de Venezuela". En José del Rey Fajardo (edit.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo II. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira.
- Memoires pour l'Histoire des Sciences et des beaux Arts, commencés d'etre imprimés l'an 1701 a Trévoux, et dédiés á Son Altesse Sérénissime Monseigneur le Prince Souverain de Dombes*. 1747, 1748 y 1749. A Paris, Chez Chaubert.
- Mercado, P. de. (1957). *Historia de la Provincia del Nuevo Reino y Quito de la Compañía de Jesús*. 4 volúmenes. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de la República.
- Michaud, L. G. (1816). *Biographie Universelle Ancienne et Moderne*. Tomo XVII. París, A Thoissnier Desplaces.
- Nuovo Giornale di Letteratura di Modena*. Tomo 33.

- Olza, J. (1992). "El Padre Felipe Salvador Gilij en la historia de la lingüística venezolana". En José del Rey Fajardo (Ed.). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia*. Tomo II. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira. 361-459.
- O'Neill, C. E. y Domínguez, J. M. (Eds.). (2001). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Tomo I. Roma-Madrid, Institutum Historicum S. I. Comillas.
- Ortega, J. (1754). *Apostólicos afanes de la Compañía de Jesús, escritos por un Padre de la misma sagrada Religión de su provincia de México*. Barcelona, por Pablo Nadal.
- Osorio Romero, I. (1979). *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pacheco, J. M. (1959). *Los jesuitas en Colombia*. Tomo I. Bogotá, Editorial San Juan Eudes.
- _____. (1991). "La Universidad Javeriana de Santafé de Bogotá durante la época colonial". En José del Rey Fajardo (Edit.). *La pedagogía jesuítica en Venezuela*. Tomo I. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 7-111.
- Pelleprat, P. (1965). *Relato de las Misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las islas y en tierra firme de América Meridional*. Estudio preliminar por José del Rey S. J. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1965. [La edición príncipe apareció en París en 1655].
- Pérez Picón, C. (1982). *Villagarcía de Campos. Estudio histórico-artístico*. Valladolid, Institución cultural Simancas.
- _____. (1983). *Un colegio ejemplar de letras humanas en Villagarcía de Campos (1576-1767)*. Valladolid, Editorial Sal Terrae.
- Posada, E. (1917). *Bibliografía bogotana*. Tomo I. Bogotá, Imprenta Nacional (Biblioteca de Historia Nacional, xvi).
- Prats Cuevas, J. (1993). *La Universitat de Cervera i El reformisme borbònic*. Lérida, Pagès Editors.
- Ramos, D. (1946). *El Tratado de Límites de 1750 y la expedición de Iturriaga al Orinoco*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Históricas.
- Restrepo, D. y Hernández de Alba, G. y A. (1928). *El Colegio de San Bartolomé*. Tomo I: *El Colegio a través de nuestra historia* (escrito por el P. Daniel Restrepo S. J.) Bogotá, Sociedad Editorial.
- Rivero, J. (1741). *Teatro del desengaño en que se representan las verdades católicas, con algunos avisos espirituales a los estados principales, conviene a saber, Clérigos, Religiosos y Casados, y en que se instruye a los mancebos solteros para elegir con acierto su estado y para vivir en el ínterin en costumbres cristianas. obra póstuma, escrita por el V. P. Juan Rivero, Religioso Profeso de la Compañía de Jesús, misionero apostólico y Superior de las Misiones del Orinoco, Meta y Casanare, que cultiva la provincia del Nuevo Reyno, en la América Meridional*. Córdoba, 1741.
- _____. (1956). *Historia de las Misiones de los Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta*. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de Colombia [Edición príncipe: 1883].
- Schmidt, W. (1962). *Die Sprachfamilien und Sprachkreise der Erde*. Heidelberg, Kulturgeschichtliche Bibliothek.
- Sievernich, M. y Switek, G. (Eds.). (1991). *Ignatianisch. Eigenart un Methode der Gesellschaft Jesu*. Freiburg-Basel-Wien, Herder.

- Simón Díaz, J. (1992). *Historia del Colegio Imperial de Madrid*. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños.
- Sontag, S. (1968). *Kunst und Antikunst*. Reinbek-Hamburg, Rowohlt.
- Sturm, C. C. (1794). *Reflexiones sobre la naturaleza, o consideraciones de las obras de dios en el orden natural. Escritas en alemán para todos los días del año. Por M. C. C. Sturm. Traducidas al Francés y de este al Castellano con Notas instructivas y curiosas*. 4 tomos en 8.º. Madrid, año de 1794.
- Tapia, M. de. (1715). *Mudo Lamento de la vastisima, y numerosa gentilidad que habita las dilatadas margenes del caudaloso Orinoco, su origen, y sus vertientes, a los piadosos oidos de la Magestad Catholica de las Españas, nuestro Señor Don Phelipe Quinto (que Dios guarde)*. Madrid.
- Uriarte, J. E. de. (1904). *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española*. Tomo II. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.
- Vega, A. de. (2000). *Noticia del principio y progresos del establecimiento de las Misiones de gentiles en la río Orinoco por la Compañía de Jesús*. Estudio introductorio por José del Rey Fajardo S. J. y Daniel de Barandiarán. Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- Venegas, M. (1757). *Noticia de la California y de su conquista temporal y espiritual hasta el tiempo presente*. Madrid, en la Imprenta de la viuda de Manuel Fernández.